



**DECLARACION DE COMPROMISO DE LOS LIDERES RELIGIOSOS
15º CONFERENCIA INTERNACIONAL DE SIDA.
Bangkok, Tailandia - 15 de julio de 2004**

La trágica tasa de crecimiento de la epidemia de HIV y Sida, así como su continuo y rápido esparcimiento en casi todos los lugares del mundo, nos hace un llamado urgente y obligatorio a un nuevo compromiso a personas de fe con el objetivo de “Acceso para todos y todas”.

La crisis del VIH y SIDA nos reúne porque todos estamos viviendo con VIH y SIDA. Necesitamos compartir conocimiento, comprensión y experiencias de las diferentes comunidades religiosas, para que nuestro esfuerzo resulte más y efectivo e inclusivo. A través de esto, buscaremos establecer una nueva cultura de cooperación entre los grupos religiosos, respetando las singularidades dentro de nuestras tradiciones y por lo tanto centrándonos en nuestros valores compartidos de la dignidad humana y los derechos humanos.

¿Han hecho las comunidades religiosas lo suficiente para responder a los urgentes desafíos planteados por el VIH y SIDA a individuos y a las comunidades, y a la familia humana mundial? ¡NO! *Como líderes en comunidades religiosas* reunidos para la 15ta Conferencia Internacional de Sida en Bangkok del 11 al 16 de Julio del año 2004, reconocemos con mucho arrepentimiento que a menudo nuestra respuesta fue de prejuicio, ignorancia y actitudes críticas.

Nos determinamos a trabajar juntos dentro de nuestras comunidades para:

- Promover la dignidad, igualdad y derechos de todas las personas.
- Discutir abiertamente y con precisión la realidad fundamental del VIH y SIDA y con relación a todos los medios efectivos de prevención.
- Trabajar para eliminar las causas fundamentales de la epidemia de VIH y Sida, incluyendo: la inequidad de género; prejuicios contra aquellos y aquellas cuyo modo de vida u orientación sexual es diferente a la de la mayoría de la comunidad; sistema de injusticia; desigual distribución de riquezas.
- Vencer el silencio, estigma, discriminación, rechazo y temor con respecto al VIH y SIDA.
- Rechazar las declaraciones negativas realizadas por algunos líderes de las comunidades de fe que afirman que el SIDA es una forma de castigo divino o de merecimiento.
- Promover la ampliación de recursos para luchar contra el VIH y SIDA.
- Documentar las “ buenas practicas” y apoyar investigaciones para identificar medios más efectivos de prevención y tratamiento.
- Alcanzar el “Acceso para todos” a una educación y conocimientos efectivos para la prevención, tratamientos y cuidados comprensivos y una completa inclusión en la sociedad.

Nuestras comunidades religiosas traen experiencias valiosas y fuerzas inimitables para completar estos compromisos. Específicamente vamos a llevar a cabo las siguientes acciones.

- *Implementaremos políticas dentro de nuestras estructuras e instituciones para combatir cada tendencia a marginar a personas viviendo o afectadas por VIH y Sida, tanto empleados como miembros dentro de nuestras comunidades.*
- *Defenderemos con y a las personas viviendo o afectada con el VIH y SIDA para poder obtener precios más bajos tanto para medicamentos como para exámenes de laboratorios y para asegurar el acceso a la más amplia gama de educación, asesoramiento, testeo voluntario y cuidados.*
- *Haremos un llamado a aquellos y aquellas que tengan responsabilidades políticas, para que junto con todos los miembros de la familia humana global, cumplan con la grave responsabilidad de hacer real el sueño de “Acceso para todos y todas” en la realidad de la vida cotidiana en todas partes del mundo, entre todos los grupos de personas y con todos aquellos temas que agravan la expansión de la epidemia, incluyendo el abuso sexual, la violencia familiar, tráfico de personas y los conflicto armados, y en todos los niveles del espectros socio económico y a mantener un estricto, fuerte y transparente confiabilidad en este asunto.*
- *Aseguraremos a través de actividades educativas y de reuniones comunitarias, la inclusión de información exacta acerca de formas de prevenir futuros esparcimientos de VIH.*
- *Comprometeremos nuestras diversas estructuras del cuidado de la salud, desde aquellas ubicadas entre las más especializadas hasta las clínicas vecinales ubicadas en pueblos, tanto como nuestro sistema de educación, desarrollo social y comunitario, para implementar estas estrategias en una forma comprensiva, universal y equitativa.*
- *Dedicaremos fondos adicionales tomados de los recursos de nuestra propia comunidades religiosas para incrementar nuestra respectiva contribución a la lucha contra la epidemia del VIH y garantizar cuidadosa y responsablemente los fondos confiados a nosotros.*
- *Involucraremos personas viviendo o directamente afectadas por el VIH, muchos de los cuales son miembros de nuestras propias comunidades religiosas, en la respuesta a esta epidemia.*
- *Prestaremos atención prioritaria a las practicas que dentro de nuestras tradiciones religiosas puedan aumentar la vulnerabilidad en mujeres y muchachas, quienes también llevan la mayor carga en la respuesta a esta pandemia.*
- *Promoveremos las respuesta de base comunitarias a las necesidades a las necesidades especiales de niños huérfanos hechos vulnerables por el VIH y SIDA.*
- *Promoveremos la predicación y la enseñanza acerca del VIH en nuestros lugares de adoración y alentaremos a la designación de días especiales y o semanas específicas, de oración y otras practicas religiosas centradas en VIH y SIDA.*
- *Nos comprometeremos a supervisar y evaluar nuestra propia evolución hacia el cumplimiento de los objetivos que hemos articulado en esta declaración.*

El VIH y SIDA no conocen fronteras. Todas nuestras comunidades religiosas están viviendo con VIH y Sida, Existe una conexión común en nuestras creencias es la esperanza inspirada por la fe. No descansaremos hasta que la promesa de “ Acceso para todos y todas” y la esperanza de un mundo sin VIH y Sida sea alcanzado.